

do su formacion espontanea en el seno de los blastemas. En cuanto al proceso, supone la doctrina alemana que el tuberculo, como transformacion de los elementos celulares del tejido conectivo, es primitivamente una celula en la que se verifica una multiplicacion nuclear, viniendo los nucleos a llenar todo el espacio intracelular, desapareciendo luego la membrana de cubierta y separandou el contenido para formar a su vez nuevos aglomerados de nucleos que constituyen lo que llaman los franceses tuberculo simple o unico, que en rigor no es mas que un conjunto de tuberculos, no siendo en absoluto cierto que solo tomen origen de un proceso flogistico, puesto que en muchas ocasiones depende de la irritacion formal, se parada de sus limites normales, pudiendo tambien el tuberculo sufrir un proceso regresivo y convertirse en elemento grasoso, pudiendou encontrar en los tejidos de cuatro maneras: 1.º interpretado entre los elementos propios en cantidad y sitio normales 2.º en los mismos puntos pero en mayor cantidad de la normal, constituyendo la polisarquia 3.º interpretado entre elementos anatomicos donde normalmente no debe existir, en cuyo caso se halla infiltrado dando lugar a la impregnacion grasosa 4.º finalmente constituyendo otros elementos que han sufrido una metamorfosis regresiva, o sea la verdadera degeneracion grasosa o adiposa, y como quiera que el verdadero tuberculo puede sufrir esta ultima transformacion, y por otra parte los epudados plasticos o las celulas afectadas serlo por un proceso flogistico y tambien experimentarla, nace de aqui anti dicha degeneracion grasosa formando la tesis adiposa de algunos autores = Entro luego a examinar las teorias emitidas para explicar la generacion del tuberculo, diciendo, que a pesar de no citar conforme, dentro mismo de la teoria celular, la escuela de Vienna y la de Berlin, el caracter final venian siempre a ser el mismo, esto es, la pobreza y falta de vitalidad, caracter distintivo de las producciones tuberculosas. La transformacion grasosa de estas podia ser una terminacion ventajosa en el sentido de favorecer su absorcion, como lo es tambien la transformacion en tacea casi siem

que enlazada con aquellas. — Después de múltiples y exten-
sas consideraciones, de las que hemos hecho sucinta rese-
ña, entro a explicar la doctrina de la tisis según H. Clemen-
ger, fijando las diferencias entre las escuelas Alemana
y Francesa, consignando que una y otra eran en sus
apreciaciones de demasiado exclusivistas, por lo menos en al-
gunos puntos, diciendo al fin que realmente debían ad-
mitirse dos formas de tisis: una dependiente de la formación
de tuberculos y otra de una regresión adiposa de los ele-
mentos celulares del parénquima pulmonar. — Estudio
del mecanismo de los procesos regresivos en particular de
la regresión grasienta, de la cual cito ejemplos evi-
dentes tanto en fisiología normal como en la patológi-
ca, citando entre los primeros la formación del cuerpo
ruido o cuerpo amarillo del ovario en una de las fases
de la ovulación y la degeneración también grasien-
ta de algunos elementos musculares del útero como
crisis de la hiperplasia que sufre durante la gestación.
(Como ejemplos de la regresión patológica, cito a su vez
la degeneración grasienta de las arterias, la formación
de lipomas consecutivos en el seno de tumores de diversa
naturaleza, y la degeneración grasienta tanto de fibras
musculares tanto de los músculos de la vida de relación
(mio-enterosis), como los de la vida orgánica incluso el
corazón. — Combato la opinión del Sr. H. L. de Lantano, de
que los caracteres que al microscopio presenta el tejido
pulmonar, que se supone afectado de degeneración gra-
sienta, no sean los de la grasa, atribuyendo las diferen-
cias supuestas, o bien a una observación defectuosa, o
a no haber tenido en cuenta que la grasa no afecta
siempre la forma celular, sino que puede también
presentarse en gotas o infiltrada. — En cuanto al
origen de la degeneración, sobre que se discute, digo
que para él era indudable que muchas veces exis-
tía en la inflamación y a por que las células afecta-
das por irritabilidad inflamatoria, sufren en una re-
gresión en vez de seguir el proceso ordinario flo-
jético, ya por que obran aquellas comprimiendo por

estado hiperplásico, los territorios celulares inme-
diatos, ocasionando entonces una de las formas de
neofobiosis, caracterizada por la regresión adiposa;
admitiendo como debe, la predisposición orgánica
es como a beneficio de ella se explica que los epu-
dados flogísticos (restruyendo el significado de
esta palabra a lo que quiere Virchow), se transfor-
man en vez de ser reabsorbidos. Según el diccion-
te pueden coincidir en un individuo las dos formas
de tisis, tuberculosa y caseosa, pues pueden muy
bien tener una regresión en un sujeto que tie-
ne ya tuberculos, y aun sufrirlas mismos a
quel proceso, reconociendo que una constitución
originariamente tuberculosa, y por lo tanto em-
potenciada y endeble, es la mas á propósito para fa-
vorcer esas neumonías crónicas que tan fácilmen-
te terminan por tisis caseosa. — Parando a las
manifestaciones sintomáticas de ambos estados
anatómicos, creo que un examen detenido, po-
dría distinguirlos, si bien coinciden en ser la
representación de una verdadera consumción
orgánica, que de no haber bien esta distinción
durante la vida, resultaba que se encuentra
a veces en la autopsia de un fallecido al parecer
por tuberculos la ausencia de esto, encontrando
se tan solo vestigios de las degeneraciones caseo-
sas, insatis en que para el la palabra tisis em-
pírica, debiendo admitirse en un sentido, pae-
cido al que le daban los antiguos, de enfermedad
consumtiva, fijando la especie morbosa con
la adición del or adjetivo, tuberculosa ó caseosa;
resumio por ultimo lo mas importante de
su discurso, y concluyó admitiendo la tisis sin
tuberculos y haciendo acertadas observaciones
sobre los caracteres de la expectación en los
degenerados que sufren esta terrible enfermedad.
Habiendo por momentos para terminar las horas
de reglamento, invito al Sr. Presid.^{te} al Dr. Magra

ner si los queria aprovechar, pero manifestando esto que no quedaba tiempo para contestar al Dr. Campa que se habia decidido por las doctrinas de la Escuela alemana, levantose la sesion, siendo las ocho y treinta y cinco minutos de la noche, reservandose al momento el Sr. Magtanic el uso de la palabra para la siguiente Sesion del Instituto Medico Valenciano de Febrero de 1873

El Presidente
D. Juan B. Pich

El Secretario
Pedro Miquel

Santa Gral. Cientifica de 15 Febrero 1873

Abierta la sesion a las siete de la noche presidiendo el Dr. Pich fue leida y aprobada el acta de la anterior, quedando admitido, con las tramitaciones de reglamento, socio correspondiente el Sr. D. en Med. y Cirujia Dr. Eugenio Berda y Berda, y dado de baja por haberlo perdido, el de igual clase D. Alfonso Lorente, despues de lo cual fue propuesto socio de la mencionada categoria el Dr. en Med. y Cirujia D. Eduardo Bertran y Rubio, habiendole recibido con agrado un ejemplar de su monografia sobre la electroterapia, y varios de las observaciones meteorologicas recogidas en el observatorio de esta Universidad, durante el finido año 1872; despues de lo que fue leído el dictamen sobre las memorias presentadas al concurso del 31 de Marzo proximo venidero, en el cual se consigna que la Comision no las reputa dignas del premio ni accessit, creyendo sin embargo que debe concederse alguna distincion a sus autores. — Levantada la palabra por el Sr. D. Alvarado, recordó las condiciones del programa, opinando por que se cumpliere en todas sus partes, a lo cual se adhirió el Sr. Canto, habiendo prevenido luego el Dr. Campa, que del texto del dictamen se deducia, que en los trabajos presentados se reconocia algun merito, razon por la cual era de parecer, se alentase a sus

Dr. Pich
Dr. Campa
D. Poda
Dr. la
Martinez
D. Miquel
D. Miquel
D. Miquel
D. Miquel
D. Miquel
D. Miquel